

Pugna PSOE-Podemos por liderar el debate anticrisis de la izquierda

Economistas rebeldes o pactistas

Algo se mueve entre los cerebros económicos de PSOE y Podemos. Y es que los socialistas acaban de incorporar oficialmente a José Carlos Díez, que da el relevo al que fuera el gurú de Pedro Sánchez, Jordi Sevilla, para redactar la ponencia económica de cara al congreso que el partido celebrará en junio. Mientras, la reorganización del área económica en el partido morado está en compás de espera, tras la renuncia de Nacho Álvarez pocos días antes de Vistalegre II. Álvarez, que lidera una de las pocas áreas de trabajo en Podemos donde pablistas y errejonistas, como el portavoz de Economía en el Congreso, Alberto Montero, conviven en un clima de colaboración, meditará su retorno en función de la capacidad de integración con la que salga de la Asamblea Ciudadana la nueva dirección. De estos nombres depende en buena medida las concesiones que se puedan arrancar al Gobierno en minoría de Rajoy.



José Carlos Díez coordina la ponencia económica del PSOE y Nacho Álvarez

Por Manuel Capilla y Catherine Mordós

En torno a la economía están girando las primeras grandes batallas políticas de la legislatura. Tanto entre el gobierno en minoría del PP y los partidos de la oposición, como también entre PSOE y Podemos, como ha sucedido en el caso de la renta mínima donde los dos partidos están disputándose el liderazgo de la propuesta. El siguiente pulso será el de los Presupuestos Generales del Estado, con los que Mariano Rajoy ya está presionando a los socialistas para que se avengan a apoyarlos bajo la amenaza de unas elec-

ciones adelantadas. El resultado final de estas batallas depende en buena medida de un reducido grupo de gurús que pilotan las estrategias económicas del PSOE y de Podemos.

En Podemos, el escenario está a la espera de que se nombre la nueva dirección, tras la celebración de Vistalegre II. Y es que el secretario de Economía del

Nivel de renta mínima o de presión fiscal separa los discursos del PSOE y Podemos

partido morado, Nacho Álvarez, renunciaba hace unos días a sus responsabilidades en la dirección junto a Carolina Bescansa, en lo que pretendía ser una llamada de atención a pablistas y errejonistas. Ambos habían impulsado, sin éxito, una mesa de diálogo entre ambas corrientes, y presentaron su renuncia con una carta en la que se subrayaba que "son los equipos más fuertes los que están actuando de espaldas a la voluntad de diálogo y acuerdo". Casi automáticamente, Iglesias explicaba a los medios que había "acordado" con Álvarez darle un puesto de "invitado permanente" en la nueva dirección. Sin embargo, fuentes del equipo



Álvarez ha sido desde su fundación el responsable de Economía de Podemos.

F. MORENO

de Álvarez explican que el responsable de Economía del partido no ha tomado ninguna decisión y que está a la espera de que el proyecto que salga de Vistalegre II "le seduzca".

Un elemento fundamental para Álvarez será la capacidad integradora de la nueva dirección. Y es que el área de Economía es de los pocos espacios de Podemos donde pablistas y errejonistas todavía conviven en un clima de colaboración. Es el caso por ejemplo del propio Álvarez, más cercano a Iglesias, y del otro gran nombre del equipo económico del partido, Alberto Montero, portavoz de Economía en el Congreso y uno de los principales apoyos

Álvarez es fundador de Podemos y Díez no milita en el PSOE. Ninguno es diputado

con los que cuenta Errejón. Una convivencia que no se queda sólo en el trabajo militante. Hace tiempo que en el equipo de Economía del partido morado se instituyó la convocatoria periódica de unas cenas que han seguido vigentes en los últimos meses y a las que acude todo el grupo, compuesto por unas quince personas. Un signo de convivencia inaudito hoy en

día en Podemos (ver número anterior de EL SIGLO, 'Cómo hemos cambiado').

Dentro del equipo capitaneado por Álvarez destacan nombres como el de Bruno Estrada, adjunto a la secretaría general de CC OO y miembro de la directiva de Economistas Frente a la Crisis; Jorge Uxó, profesor de Teoría Económica en la Universidad de Castilla-La Mancha, Iván Ayala, investigador del Instituto Complutense de Estudios Internacionales; o Paula Moreno, coordinadora de la secretaría.

Ellos han sido los responsables de dar forma a las propuestas económicas del partido morado, modulando, por ejemplo, la famosa renta básica universal incluida en el programa de las europeas. En los últimos comicios generales, el partido abandonaba ese concepto de renta básica universal y inspirándose en mecanismos que ya funcionan en comunidades como el País Vasco o Asturias, garantizaba una renta de 600 euros al mes para las personas sin ningún ingreso, una cifra que se ampliará en función de las personas que integren la unidad familiar. Podemos fijaba la cuantía de esta medida en 15.000 millones de euros y para sufragar éstas y otras medidas de aumento del gasto público, Álvarez y su equipo diseñaron la otra gran pata de su programa: una reforma fiscal que buscaba rebajar de ocho puntos a cuatro el diferencial de presión impositiva entre España y la UE, eliminando buena parte de las deducciones fiscales a las que se acogen las rentas más altas y haciendo más eficaz la lucha contra el fraude. Esta reforma fiscal recaudaría, según los cálculos del partido, 45.000 millones en una legislatura.

Las posiciones políticas de estos economistas se encuadran en la corriente de "economía crítica" (ver EL SIGLO nº 1.085, 'Los tres economistas de Pablo Iglesias'), que se ha articulado en los últimos años en torno a colectivos como Econonuestra y que cuenta un referente en el Departamento de Economía Aplicada I de la Universidad Complutense de Madrid, dedicado a la Economía Internacional y el Desarrollo. Es aquí donde está el germen de las tendencias críticas con la estructura económica capitalista en la segunda mitad del siglo XX, inspiradas, entre otros,

por nombres como el de José Luis Sampedro, que en los últimos años de su vida se convirtió en un referente para el movimiento de los indignados. Buena parte de los economistas críticos con la ideología neoliberal predominante tienen o han tenido algún tipo de relación con este departamento. Es el caso de Álvarez, ahora profesor en la Universidad de Valladolid, pero que estudió su doctorado allí, y del líder de IU, Alberto Garzón, la otra gran figura en materia económica con la que cuenta la izquierda española, que cursó el máster de Economía Internacional impartido por este departamento. Al igual que su hermano Eduardo, que se está consolidando como uno de los cerebros económicos con más proyección mediática en las filas de Unidos Podemos.

Otro de los grandes referentes para estos economistas 'rebeldes' ante el consenso neoliberal es el centro donde Alberto Montero ha desarrollado casi toda su trayectoria académica, el departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Málaga, donde dejó su huella otro economista fundamental para Podemos y para IU: Juan Torres, que ejerció de catedrático allí entre 1984 y 2008. A 'sus órdenes' se licenció un Alberto Garzón que también trabajó como becario en el departamento que él dirigía. Torres colaboró con Podemos en la redacción del programa económico que el partido morado presentó a finales de 2014, aunque el ahora catedrático de la Universidad de Sevilla ha puesto distancia con el partido morado.

Quien no ha puesto distancia ha sido el otro autor de ese programa económico, Vicenç Navarro, a quien Iglesias ha incorporado a su lista como número tres, sólo por detrás de él mismo y su jefa de gabinete, Irene Montero. Navarro, catedrático de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, ha consolidado una importante trayectoria en los últimos años como articulista en prensa y autor de libros de divulgación, algunos junto al propio Juan Torres y a Alberto Garzón, en los que hace una enmienda a la totalidad del discurso económico hegemónico basado en la austeridad presupuestaria y señalan el déficit demo-



A. Garzón, además de economista, diputado y líder de IU.



A. Montero, referente del errejonismo en economía.

Álvarez, alejado de la pelea Iglesias-Errejón, es respetado por los dos grupos

crático creado por las políticas neoliberales. Además, cuenta con un amplio currículum como colaborador y asesor de instituciones, gobiernos y diversas organizaciones sociales.

La relevancia de Garzón como portavoz económico de la izquierda ha quedado solapada tras la articulación de Unidos Po-



E. Garzón, asesor clave en el Ayuntamiento de Madrid.

demos de cara a las elecciones del pasado mes de junio. Finalmente ejerce como portavoz en la comisión de Hacienda y como número dos de Montero en la de Economía, a pesar de que, en principio, estuvo a punto de quedarse sin ninguna portavocía tras el reparto que se hizo en el arranque de la legislatura. Aunque después de la queja por parte de Garzón y la cúpula de IU a la presidenta del grupo parlamentario, Carolina Bescansa, Iglesias intervino y se rectificó.

Aunque su voz haya quedado un tanto relegada por la potencia mediática de los portavoces de Podemos, hace ya muchos años que Garzón emergió como gurú económico de la izquierda que se referenció en el 15-M. Un estatus labrado con una hiperactiva presencia en medios de comunicación y en la publicación de libros en los que ha expuesto sus argumentos contra las políticas que se han aplicado antes y después de la crisis. No hay que perder de vista que desde 2009 Garzón ha puesto en circulación un libro al año con un marcado carácter didáctico e incluso, en el buen sentido, panfletario. Primero explicando la crisis financiera y la de las hipotecas basura, de la mano de Juan Torres, y después aportando sus propuestas para la recuperación en obras como 'Hay alternativas' —también junto a Vicenç Navarro—, 'Esto tiene arreglo' o 'La gran estafa'. Sus últimas obras se ha distanciado un poco de ese perfil económico. En 'La tercera república' recoge sus reflexiones políticas sobre la regeneración de la democracia en España y la construcción de un Estado socialista que garantice los derechos y necesidades básicas, y en 'A pie de escaño' relata sus experiencias en la primera línea de la política española.

En la nueva dirección de IU que ha diseñado Garzón, tras su elección como coordinador general de la coalición el pasado mes de junio, Carlos Sánchez Mato se ha hecho con las riendas del área económica. Al también concejal de Economía y Hacienda del Ayuntamiento de Madrid le une su participación en Attac, la organización fundada a finales de los 90 por el periodista Ignacio Ramonet que defiende el control democrático de los

mercados financieros y la tasa a estas transacciones.

Es precisamente en el equipo de Sánchez Mato en el Ayuntamiento de Madrid donde trabaja actualmente como asesor uno de los cerebros económicos de IU con mayor proyección mediática, Eduardo Garzón. Al igual que Alberto, su hermano menor está demostrando una prolífica producción de artículos y colaboraciones en las que expone sus tesis, en medios como eldiario.es, lamarea.com o La Sexta.

Y es que como reconoce el propio Alberto en privado, Eduardo cuenta con una capacidad didáctica muy grande para explicar la economía a no iniciados. Por eso suele recibir las invitaciones de programas como *La Mañana* de La 1, donde últimamente se ha convertido en un habitual para explicar los detalles de cuestiones como las cláusulas suelo y la sostenibilidad del sistema de pensiones.

Desde muy joven, Eduardo ha destacado por su brillantez intelectual, coleccionando matrículas de honor allí donde ha estudiado. Ya cuando concluyó el bachillerato, en 2006, recibió el Premio Extraordinario de Andalucía. Y también se licenció con esa calificación en el Máster de Economía Internacional y Desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid, por el que también pasó su hermano.

Eduardo es, junto a Alberto, el autor intelectual de la propuesta estrella con la que IU concurrió a las elecciones generales de diciembre de 2015, con el que nombre de "trabajo garantizado", que con una inversión de 9.600 millones de euros pretendía un millón de empleos en el sector público en un año, a través de los ayuntamientos, y con salarios de entre 900 y 1.200 euros al mes. Concretamente en áreas como servicios sociales, medio ambiente, cuidado de espacios urbanos y actividades recreativas, culturales y de ocio. La medida no se contraponía a la renta garantizada propuesta por Podemos, de hecho desde IU no se proponía que el programa de trabajo garantizado fuera universal sino que se complementara con unos ingresos mínimos por parte del Estado.

Eduardo es coautor del libro *El Trabajo*



F. MORENO
B. Estrada, en CC OO y Economistas frente a la Crisis.



EUROPA PRESS
C. Sánchez Mato, responsable económico de Carmena.

Carlos Sánchez Mato y Eduardo Garzón influyen desde la Alcaldía de Madrid

Garantizado. Una propuesta necesaria contra el desempleo y la precariedad. Eso sí, tras el acuerdo entre Iglesias y Garzón para que Podemos e IU acudieran en colaboración a las urnas el pasado mes de junio, la propuesta de trabajo garantizado desapareció del programa de Unidos Podemos.

Y el equipo socialista, en construcción

Con el cese de Pedro Sánchez y el aterrizaje de la Gestora, en octubre de 2016, se abrió una etapa de clara incertidumbre en una de las más delicadas áreas del PSOE: la económica. La salida del has-

ta entonces indiscutible y solvente "gurú" económico del partido, Jordi Sevilla, dejó un vacío que, algo más de cuatro meses después, ha venido a traer una figura de sobra conocida: José Carlos Díez.

Considerado como economista de cabecera de la andaluza Susana Díaz –por ahora, aspirante aún *in pectore* al liderazgo socialista– Díez ha asumido, para sorpresa de muchos militantes y cuadros ortodoxos del partido –al que el economista no está afiliado–, la responsabilidad de coordinar la ponencia económica que la formación discutirá en su Congreso de junio.

En todo caso, esta doble responsabilidad –consejero y redactor del programa económico– sitúa a Díez, sin lugar a dudas, como el actual máximo responsable de la política económica del PSOE. Sin embargo, a partir de ahí, el resto está en plena construcción, en la medida en que Díez, aunque cuenta con cierto número de colaboradores más o menos oficiales, carece por ahora de un equipo cohesionado, de un "núcleo duro" que trabaje para él y le consolide en la tarea de pilotar el ideario socialista en materia económica. A su favor cuenta con las excelentes relaciones que mantiene con el secretario general de UGT, José Álvarez.

En todo caso, este recién llegado es, por el momento, casi un completo desconocido en el partido, en términos orgánicos. Un desconocido que "habla un lenguaje nuevo en el partido, sin pelos en la lengua y que gusta a la gente de la calle, al tiempo que defiende algunas propuestas "rompedoras" que el partido tiene que digerir", señalan un economista cercano al PSOE.

Como ejemplo, un reciente comentario en torno a la venta de Catalunya Banc, que el Gobierno de Rajoy "ha decidido vender a un fondo buitre representado por un amiguete". Muy crítico con la gestión del Presidente Mariano Rajoy, incluida la reforma laboral, y, sobre todo, con la política de austeridad practicada tanto en España como en la Unión Europea –en 2013 defendía que era posible bajar el déficit sin recurrir al "austericidio"–, sus más acerbados dardos los ha lanzado, no obstante, contra Podemos. De hecho, hasta hace

bien poco en su blog no eran escasos los post dedicados a desentrañar lo impracticable de muchas de las medidas de la formación morada, con críticas, por ejemplo, a la gestión de Ada Colau en Barcelona con su decisión de remunicipalizar el servicio de agua en esta población, o a los sucesivos cambios en sus propuestas. “Podemos tiene dos años de vida y ya ha hecho más programas económicos que los partidos que se crearon en 1977”, decía en el mes de mayo pasado. De hecho, Díez es considerado como un socialdemócrata clásico, que defiende la capacidad del sector privado para generar riqueza, que no piensa que subir impuesto sea marca de la casa socialista –de hecho, se ha manifestado en contra de varios incrementos fiscales anunciados por Rajoy– y que habla de la necesidad de ganar en competitividad.

Pero quizás el mayor encontronazo, que también sacudió a su propio partido, fue a cuenta de la renta básica. Así, casi al mismo tiempo que Eduardo Madina, coordinador de la ponencia política, anunciaba el apoyo socialista a la iniciativa legislativa popular registrada por los sindicatos para aprobar un ingreso mínimo para las personas sin ingresos, Díez se pronunciaba –con patinazo incluido– en contra de una renta básica universal, que consideraba, en su blog, como algo “¡imposible en España!”. Y aunque tanto Madina –quien se equivocó al hablar de “renta básica”, es decir, para todos y con carácter universal, cuando la ILP se refería a un ingreso mínimo, limitado a personas sin ingresos– como Díez hablaban de dos conceptos bien diferentes, lo cierto es que los matices –o la falta de ellos– pueden llegar a jugar una mala pasada en este terreno.

Sea como fuere, Díez, quien desde su aterrizaje oficial en el PSOE ha comenzado a matizar sus planteamientos, tiene ante sí la tarea no solo de pergeñar un programa lo suficientemente atractivo como para “arrastrar” votantes, sino, y, sobre todo, crear a su alrededor un equipo fuerte y coherente. Para ello, ha comenzado a tirar de teléfono, llamando a jóvenes promesas económicas. Algunos han respondido a las llamadas, como es el ca-



V. Gómez, redactor en la ponencia política del PSOE.



I. Rodríguez-Piñero, excargado de Zapatero, con la gestora.

Díez aún no tiene núcleo duro y se nutre de zapateristas, ugetistas y madinistas

so del alcalde de la madrileña localidad de Soto del Real, Juan Lobato, otros han preferido “pasar” por ahora, un poco temerosos, señalan varias fuentes, de verse marcados como peones de la gestora y “susanistas”. Incluso algunos, jóvenes y no tan jóvenes, han preferido no figurar en la lista de ponentes, y sí acudir a las reuniones de trabajo, como puede ser el caso de Moisés Martín Carretero, pero también el del ex presidente José Luis Rodríguez Zapatero o el del ex ministro Miguel Sebastián. De hecho, los “mayores” parecen muy dispuestos a seguir de cerca el proceso de elaboración de ponencias. No solo al frente de la política tienen a una persona de su confianza –Eduardo Madina, alineado ahora con Susana Díaz más por necesidad que por entusiasmo–, sino que en total 14 ex ministros van a estar presentes en los trabajos,

cuyo primer resultado, en lo que a economía se refiere, se presentará el próximo 25 de febrero.

Pero por el momento, y hasta que cuaje este reclutamiento, el área económica de Díez se apoya en dos figuras imprescindibles ahora, sobre todo por el importante papel que desempeñan en esta legislatura. Se trata del portavoz económico Pedro Saura, por un lado, y del ex ministro y ex diputado Valeriano Gómez, ambos encargados por la Gestora del grueso de las negociaciones parlamentarias con el Gobierno. De ahí han surgido éxitos en la estrategia de “oposición útil”, como son el acuerdo para subir el Salario Mínimo, el de las cláusulas suelo o el que impide cortar la luz a familias vulnerables.

De los dos, el murciano Pedro Saura, portavoz y coordinador de Economía del grupo parlamentario en el Congreso, es quizás el que “menos en línea” está con el susanismo practicado por Díez. De hecho, de las dos o tres reuniones que ha convocado Díez para empezar los trabajos de la ponencia económica, no ha acudido a ninguna. Pero, considerado como un economista sólido, moderado –no se opone frontalmente a negociar los Presupuestos Generales del Estado de Rajoy– y poco amigo de las estridencias, Saura es respetado en el partido también por el hecho de que ha sabido mantenerse al margen de las tormentas políticas socialistas sin aparecer por ello como traidor a nadie. En todo caso, el mero hecho de ser diputado –ni Díez, ni Valeriano Gómez, ni muchos de economistas que se encuentran en la órbita de la Gestora lo son– y su amplio conocimiento del ecosistema parlamentario le convierten, de por sí, en figura clave y difícil de sustituir en esta etapa del PSOE.

Valeriano Gómez, por su parte, sí podría considerarse más cercano a los nuevos dirigentes del partido. Con un papel que tiende más a ser inspirador de ideas que en ejecutarlas, el exministro de Trabajo, quien abandonó su escaño por discrepancias con Pedro Sánchez, figura, paragógicamente y a pesar de su currículum, como colaborador en la ponencia política, y no en la económica.

Para algunas fuentes, esta ubicación en el grupo político –donde hay muchos más colaboradores de los previstos– tan sólo es un error de cálculo que se subsanará, ya que los integrantes de la ponencia económica cuentan con que el exministro les “haga también papeles”. No en vano, Valeriano Gómez, que siempre mantuvo buenas relaciones con el ministro de Economía, Luis de Guindos, forma parte del nutrido grupo de ex ministros y excargos del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, cuya influencia en las ponencias, a través de personas de confianza o de antiguos colaboradores, algunos bien relacionados o bien conectados con las élites económicas, es muy notoria.

En este sentido, otro estrecho colaborador suyo, el también ex ministro Miguel Sebastián, ha estado presente en alguno de los encuentros de ponentes convocados por Díez y colaborará en la elaboración del programa, aunque no figure en la lista oficial facilitada por Ferraz. Sebastián, creador del grupo Economistas 2004 y destacada figura del grupo de los “minesotos”, tiene también representantes de su cuerda en la ponencia económica, como es el caso de la economista Inmaculada Rodríguez-Piñero, procedente del Banco de España y con quien forjó una amistad en Estados Unidos. Rodríguez-Piñero fue, en 2004 y con Alfredo Pérez Rubalcaba, secretaria de Política Económica y Empleo del PSOE y secretaria general de Infraestructuras del Ministerio de Fomento con Zapatero. Forma parte del equipo de integrantes de la ponencia económica de Díez, y en la actualidad es eurodiputada, al igual que otro de los economistas que es considerado como figura clave en el futuro PSOE. Se trata de Jonás Fernández, considerado en el partido como un economista de primera división. Al parecer, apuntan algunas fuentes, Fernández ha preferido no formar parte de la ponencia económica, en parte porque “no lo tiene claro” y no quiere ser marcado como “susanista”. No en vano, su nombre ha llegado a sonar como posible “tercera vía” en la carrera por la secretaría general y varias fuentes apuntan que man-



P. Saura, el diputado socialista clave para negociar. EUROPA PRESS



J. Fernández, eurodiputado y colaborador en la recámara. EUROPA PRESS

Algún economista cercano no ha querido ‘retratarse’ aún con el susanismo

tiene cierta distancia tanto con respecto a Pedro Sánchez como a Susana Díez. Fernández, por lo demás, ha trabajado hasta hace tres años en el bufete del ex ministro Carlos Solchaga y mantiene excelentes contactos con el entorno de los “históricos” del PSOE. También mantiene buenas relaciones con el ex respon-



M. Martín Carretero, asesor en la sombra. F. MORENO

sable de economía de la era “sanchista”, Manuel de la Rocha Vázquez, con quien ha escrito algunos artículos de opinión, como el publicado en noviembre de 2016, bajo el título de “Un futuro para el socialismo”. “Con las reformas necesarias”, señalaban ambos economistas, “el PSOE puede volver a ser un instrumento para el cambio”.

De la Rocha es otro de los integrantes de la ponencia dirigida por Díez. Fue responsable de economía con Sánchez, desplazado por Jordi Sevilla – quien no ha sido llamado para colaborar– y forma parte del *think tank* progresista Economistas Frente a la Crisis, del que también forman parte otros economistas llamados para ayudar en la elaboración del programa económico, como es Mónica Melle, doctora en Ciencias Económicas y Profesora Titular de Economía de la UCM y considerada como una economista de gran valía.

Moisés Martín Carretero, también de Economistas frente a la Crisis, es otro de los nombres más citados en el entorno de los nuevos economistas socialistas “en línea” con la nueva dirección. Considerado como un economista serio y solvente, es cercano a la estrategia pragmática adoptada por la Gestora. Estuvo presente en reuniones de trabajo de la ponencia, aunque su nombre no figure oficialmente en el listado, dicen algunas fuentes que para evitar verse marcado orgánicamente, ya que trabaja por su cuenta como consultor –es frecuente su presencia en televisión en calidad de experto–. Martín Carretero es, además, muy cercano a Eduardo Madina. El vasco no solo fue autor del prólogo y presentó el último libro de Martín Carretero, “España 2030: Gobernar el futuro”, sino que aseguró que contaría con él si algún día llegaba al Gobierno. Martín Carretero, a diferencia de Díez, no mantiene una postura especialmente beligerante contra Podemos, como demuestra el artículo que publicó, tras el acuerdo entre PSOE y Ciudadanos, en el diario digital bez.es –cuyo director, Juan Zafra, también está en la ponencia económica del PSOE– y titulado “Ciudadanos, PSOE, Podemos, un acuerdo posible”. ●